

En busca del umbral perdido (*Fragments*)

Por Bernardo Nante

[...] Pareciera que –desde cierto punto de vista– los escenarios contemporáneos de pérdida del umbral ofrecen dos grandes variantes. Por una parte, están las rígidas postergaciones, los umbrales infranqueables que tornan de la vida humana un proyecto imposible. Pienso en la obra de Kafka pero también en las alienaciones actuales más ultrajantes en donde crímenes de lesa humanidad, restricciones de la dignidad humana o destrucciones del medio ambiente son el resultado de pérdida de límites y/o de confinamientos asfixiantes en donde la falta de umbral se traduce en una gravísima deshumanización y destrucción de la vida.

Por otra parte, pienso en otra variante de pérdida de umbral caracterizada por la mera banalización. Son los escenarios de la vida cotidiana propios del hombre promedio de la civilización contemporánea que vive –me corrijo, que vivimos – abiertos, en realidad, perdidos en redes ilimitadas de comunicaciones también ilimitadas. Me atrevo a decir que, si Kafka viviera hoy en esta sociedad sería un escritor costumbrista.

¿Cómo hacer para recobrar el umbral? Ésa es la cuestión que más me interesa porque tiene que ver con un intento de respuesta al problema del mal [...]

La pérdida del umbral es una distracción ontológica, es un no estar plenamente donde se está [...] Si el umbral indica un modo de estar en el mundo, su pérdida, hoy, pone en evidencia nuestra desorientación ontológica. Tal desorientación se vincula a la desaparición del símbolo y de toda vida simbólica [...] Para decirlo metafóricamente o acaso simbólicamente, el hombre contemporáneo ha perdido la capacidad de vivir, de instalarse en la apertura de las auroras y de los crepúsculos. [...] El nacimiento de la aurora es una imagen universal para referirse al surgimiento sutil, vacilante y matizado de la luz oculta en la densa oscuridad de la noche [...] “Rara hora et parva mora” al decir de San Bernardo (rara hora y breve instante)... para aludir a ese breve momento en donde la consciencia humana entra en contacto con la sabiduría de Dios. ...

[...] La pérdida del umbral nos habla de la pérdida del símbolo como tal porque el símbolo es per se (para decirlo desde Durand y Corbin) epifanía de lo sagrado. Comprender el umbral como símbolo es un modo de comprender al símbolo como umbral. La pérdida del umbral forma parte o, si se quiere, alienta una pérdida aún más grave; para decirlo en términos junguianos, la de un mito viviente que dé cuenta del mal. [...]